

ELENA SIERRA

ARTE, HISTORIA, PSICOLOGÍA, AMOR, VIDA



'TODO CUANTO AMÉ'

Autora: Siri Hustvedt. Editorial: Seix Barral. 491 páginas. Precio: 20,50 euros (ebook, 12,99)

Tienen las novelas de Siri Hustvedt una profundidad que las convierte casi en novelas de otra época. De otra, pero con temas de actualidad. Con temas de actualidad, pero con raíces que pueden llevar a los lectores a épocas pasadas, que conectan momentos distintos de la Historia a través de teorías convertidas en muy buenas narraciones. Así, en esta 'Todo cuanto amé' que recupera ahora la editorial Seix Barral, los años setenta, ochenta y noventa del siglo pasado se proyectan hacia la sociedad contemporánea, hablando de cosas que podemos reconocer fácilmente hoy. Y, además, lanza también el hilo hacia un pasado lejano; lo hace cuando describe los inicios de algunas teorías psicológicas, y cuando hace especial hincapié en el trato que la mujer ha recibido por parte de la profesión médica.

'PERRO BLANCO'

Autor: Romain Gary. Ed: Galaxia Gutenberg. 190 págs. Precio: 18,50 euros (ebook, 11,99)

Gary (pseudónimo de Roman Kacew) se convirtió en un autor de referencia cuando publicó en 1944 'El bosque del odio', una novela nacida de sus vivencias como piloto de las Fuerzas Aéreas francesas durante la SGM. 'Perro blanco' narra otra experiencia propia. En febrero de 1968 Gary recogió un perro de la calle que se mostraba amistoso con todas las visitas salvo con las personas de color. El escritor decidió reeducar al animal para cambiar su conducta. Curiosamente, dos meses después fue asesinado Martin Luther King.



'EL RÍO DEL TIEMPO'

Autor: Jon Swain. Editorial: Gatopardo. 286 páginas. Precio: 20,95 euros

Cuando Nom Pen, la capital de Camboya, cayó en manos de los Jemeres Rojos en abril de 1975, el británico Jon Swain se encontraba en medio de ese infernal escenario. Él mismo estuvo a punto de morir ejecutado, un destino del que le libró la intervención de Dith Pran, intérprete del 'New York Times' y autor del reportaje que inspiraría a Roland Joffé 'Los gritos del silencio'. Este libro es el estremecedor relato de Swain sobre una sangría que se recuerda como el 'genocidio camboyano'.



LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Yo, Julia
Santiago Posteguillo. Planeta



2 Fuego y sangre
George R.R. Martín. Plaza & Janés

3 Tú no matarás
Julia Navarro. Plaza & Janés

4 Reina roja
Juan Gómez Jurado. Ediciones B

5 Diario de Greg 13. Frío fatal

Jeff Kinney. RBA

6 Sabotaje
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara

7 Memorias de una salvaje
Srta. Bebi. Planeta

8 Sur
Antonio Soler. Galaxia Gutenberg

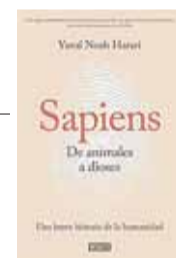
9 El rey recibe
Eduardo Mendoza. Seix Barral

10 La distancia
Pablo Aranda. Malpaso

NO FICCIÓN

1

Sapiens. De animales a dioses
Yuval Noah Harari. Debate



2 1000 recetas de oro. 50 años de carrera
Karlos Arguiñano. Planeta

3 Freddie Mercury
Alfonso Casas. Random

4 21 lecciones para el siglo XXI
Yuval Noah Harari. Debate

5 Fariña
Nacho Carretero. Libros del KO

6 Mi historia
Michael Obama. Plaza & Janés

7 El dominio mundial. Elementos...
Pedro Baños. Ariel

8 12 reglas para vivir. Un antídoto al...
Jordan Peterson. Planeta

9 Las rosas del Sur
Julio Llamazares. Alfaguara

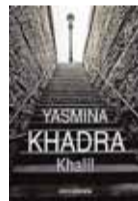
10 En busca del reparto perfecto
Juan Tejero. Bookland Press Ed

teratura: su impotencia cognitiva y expresiva para representar el presente, la falta de tiempo y atención requerida por el acto de la lectura, la hegemonía lúdica de teleseries y videojuegos, el dominio de internet, el menosprecio a las formas puras de la ficción y la imaginación y el aprecio masivo a las formas degradadas del comercialismo y los géneros convencionales. Todo este severo diagnóstico va unido al examen de la grandiosa historia del último siglo de la literatura norteamericana, donde al agotamiento modernista sucedió la plenitud ficcional posmoderna (Gaddis, Pynchon, Barth, DeLillo, Coover) y a la extenuación de la experimentación posmoderna pretendió plantarle cara el realismo minimalista (Carver) hasta alcanzar una síntesis tan lograda de ambos modelos como 'La broma infinita' (Wallace), que fundía en exitosa hibridación los mejores rasgos del posmodernismo y el realismo.

Con el éxito de 'Las correcciones' de Franzen, todavía una gran novela, se abrió la veda para que las maneras del periodismo invadieran el estilo literario e impusieran gradualmente un modo facilón de escribir novelas del que Franzen representaría el último eslabón con inteligencia y alta calidad literaria. Pero no conviene ser demasiado pesimistas y por eso Lago, en otro gesto estratégico, concluye su viaje por los territorios literarios de América con una inteligente entrevista a John Barth realizada hace casi treinta años. En conclusión: en contextos de crisis, solo los novelistas dotados de talento para leer los signos de su tiempo y acomodar la tradición narrativa a las exigencias de este, como ya hiciera Cervantes en su época, son capaces de encontrar las respuestas necesarias para ganar terreno y relanzar el juego inagotable de la literatura y la fiesta de la ficción.

MARÍA TERESA LEZCANO

EL TERRORISMO EN PRIMERA PERSONA



'KHALIL'

Autor: Yasmina Khadra. Editorial: Alianza Literaria. Páginas: 214. Precio: 18,70 euros.



Yasmina Khadra es el pseudónimo al que recurre el escritor argelino Mohammed Moulleshou para firmar una parte de su obra. En el caso de 'Khalil', el autor actualmente afincado en el Sahara argelino aborda la tragedia del terrorismo y lo hace deslizándose bajo la piel de un joven belga de ascendencia marroquí perteneciente a una célula terrorista.

El hecho de narrar en primera persona -«Éramos cuatro kamikazes; nuestra misión consistía en convertir el estadio de Francia en un duelo planetario»- la experiencia de uno de los responsables de los atentados que ensangrentaron París en noviembre de 2015 es una apuesta tan minada de peligros emocionales como literarios: el equilibrio, por una parte entre las confesiones del protagonista y el previo e inevitable rechazo del lector, y por la otra entre lo que se puede y no se puede decir cuando se trata de un tema tan controvertido. Khadra/Moulleshou comienza su relato en el vehículo que conduce a Khalil y otros «hermanos» hasta París, donde se inmolarán en un lugar lo más concurrido posible -«Hoy

el ejército de elefantes son esas sedientas superpotencias que se atreven a atacar el islam y que vamos a exterminar por voluntad de Dios. Porque ahora somos nosotros las aves de Ababil. Volamos más alto que sus drones, golpeamos más lejos que sus misiles, vigilamos más eficazmente que sus satélites»-, y concluye con una vuelta de tuerca no tan inesperada como cabría esperar. En el eje del relato se suceden y se sedimentan actos cuyas causas no siempre resultan concordantes con los efectos esperados, y reflexiones a menudo chirriantes respecto de su origen: el incomprensible fallo del chaleco de explosivos de Khalil, que lo condena a vivir cuando se disponía a honrar a su dios lle-

Es un libro cuya evidente necesidad de buscar respuestas al mal se queda a menudo en justificaciones que no convencen

vándose por delante a cuantos infieles pudiera alcanzar en su propia deflagración -«Volví a apretar el botón. Luego una tercera vez. Seguía vivo (...) Seguí accionando el pulsador, cada vez más mareado. Los calambres empezaron a agarrarme las pantorrillas. La boca se me llenó de una secreción infecta. Me sentí totalmente descontrolado. Por mucho que mi pulgar presionara el botón, el cinturón no estallaba»-; la evocación de los primeros pasos del narrador en el sendero del terrorismo, no tan verosímiles como cabría esperar y en cualquier caso demasiado apresurados para resultar convincentes -«Pero esas palabras se te incrustan subrepticamente en el cerebro. Andas lejos de sospechar que acabas de dar cobijo a terribles agentes durmientes»-; las semanas de incertidumbre y ocultación tras los atentados y el retorno al redil de la célula tras la transitoria orfandad de grupo -«A un árbol se le puede podar, arrancar, convertir en papel, en mueble, en viga o en leña, pero no hay nada capaz de quebrantar las convicciones de un verdadero creyente. Yo jamás me habría dejado cegar por la mirada de una mujer. No me habría rendido ante las tentaciones ni habría permitido que unos cantos de sirenas suplantarán la llamada a la oración del muecín. Ya estaba en otra parte, en mi inexpugnable torre flotante, desde donde no había ilusión óptica que pudiese desenfocar mis referencias como musulmán»-.

Es 'Khalil' un libro cuya evidente necesidad de buscar respuestas al mal se queda a menudo en justificaciones contextuales que no convencen por sus diatribas ni por un impacto estilístico más pretendido que efectivo. El ritmo de la narración sin embargo atenúa notablemente los defectos del ensamblaje argumental y cohesionan un texto que se lee con un interés mantenido. Apto para lectores de un grado de exigencia de 5,1 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Bélgica).